EDITORIAL

1
2
3
5
5
6
7
8

Fuente: freepik

BIOECONOMÍA Y SOSTENIBILIDAD: UN PILAR FUNDAMENTAL PARA EL FUTURO DE NUESTROS TERRITORIOS

Ricardo Antonio Sánchez Cárcamo

Posgrados en Desarrollo
Facultad de Economía Empresa y Desarrollo Sostenible
Universidad de La Salle-Bogotá

Nos encontramos en un momento crucial de la historia, uno en el que las decisiones que tomemos definirán el destino, no sólo de nuestras generaciones, sino de aquellas que vendrán. El título de esta edición, *Bioeconomía y Sostenibilidad*, es una invitación a detenernos, a reflexionar y a replantear nuestro vínculo con la naturaleza. Hoy más que nunca necesitamos una nueva forma de relacionarnos con los recursos de nuestro planeta que reconozca los límites naturales y, al mismo tiempo, potencie las posibilidades de innovación y bienestar.

La bioeconomía emerge, precisamente, como ese nuevo horizonte; en donde los recursos biológicos, en lugar de ser explotados sin medida, son gestionados de manera sabia, sostenible, con el cuidado que merecen. Nos plantea una nueva economía, donde las actividades productivas están en sintonía con los ciclos de la naturaleza, respetando sus ritmos y asegurando que las generaciones futuras puedan beneficiarse de lo que hoy consideramos un bien invaluable: la biodiversidad y los recursos naturales. Y es aquí donde este concepto encuentra su mayor relevancia para nuestras zonas rurales, lugares que históricamente han sido los pulmones y el corazón de la vida productiva, pero también los más vulnerables a la crisis climática y a la degradación ambiental.

En Colombia, un país marcado por una extraordinaria riqueza natural, la bioeconomía no es solo una opción, es una necesidad urgente. La política y las acciones hacia la reindustrialización, la agricultura regenerativa, la utilización de biotecnologías avanzadas, todo ello se enmarca dentro de un esfuerzo por equilibrar desarrollo y conservación. Pero más allá de las políticas está la gente y las comunidades rurales, quienes a menudo enfrentan los desafíos más duros, pero que también son las guardianas de un conocimiento ancestral y de una relación íntima con la tierra. La bioeconomía, en su esencia, es también un reconocimiento de esa sabiduría, de esa capacidad de los pueblos para vivir en armonía con el entorno.

Este número del *Magazín Ruralidades y Territorialidades* es un espacio de exploración y de diálogo sobre cómo podemos hacer que esa armonía sea el motor del desarrollo económico. Porque la sostenibilidad no es un lujo, es la única vía posible para seguir adelante. Y las universidades, como la Universidad de La Salle, tienen un papel vital en esta transformación. No se trata solo de generar conocimiento, sino de conectar ese conocimiento con las necesidades reales de las comunidades. El reto está en unir fuerzas, en abrir espacios para la innovación; pero una innovación que respete los ciclos de la vida, que honre los límites del planeta y que asegure un futuro justo y viable para todos.

Escribimos como una invitación a ese cambio de mentalidad, a que juntos cuestionemos el crecimiento como parámetro del Desarrollo, pues solo así podremos construir un futuro donde la economía no esté reñida con la naturaleza, sino profundamente integrada a ella, de manera que pueda tejer un porvenir donde el bienestar humano y la salud del planeta avancen de la mano. De esta forma, desde la Universidad de La Salle comprendemos la necesidad de avanzar con esperanza, con el compromiso de construir una bioeconomía que no solo sostenga nuestras vidas, sino que inspire a las futuras generaciones a soñar con un mundo más justo, más verde, más nuestro.